


Chega como un caso de convergencia acelerada con la extrema derecha populista basado en la polarización

Alfonso A. López Rodríguez
Universidade de Santiago de Compostela, España ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/poso.98961>

Envío 9 noviembre 2024 • Aceptación 16 julio 2025

Resumen: Lejos queda la idea de un excepcionalísimo ibérico con relación a la presencia institucional y peso político de las formaciones de extrema derecha. En el caso de Chega, esta ha emergido como un actor protagónico tras el adelanto electoral de 2024. Resulta de este modo un caso de convergencia acelerada con los actuales sistemas de partidos europeos. En el caso luso la formación ha convergido tanto en términos de formato partidista: liderazgo y comunicación, como en su impacto polarizante en el sistema de partidos y en la dinámica de la competición partidista del país. El artículo busca proveer un marco interpretativo general para este tipo de partidos, así como ilustrar el caso de Chega tanto en la parte organizativa como en la faceta que implica al sistema de partidos y a la competición electoral. En ambos casos existe un nexo común en la polarización como elemento clave.

Palabras clave: extrema derecha; Chega; populismo; polarización; Portugal.

^{EN} Chega as a case of accelerated convergence with the populist far right based on polarisation

Abstract: Nowadays the idea of an Iberian exceptionalism in relation to the presence of the institutional presence and political weight of extreme right-wing formations results far away. In the case of Chega, it has emerged as a leading actor after the early elections of 2024. It is thus a case of accelerated convergence with current European party systems. In the Portuguese case, the formation has converged both in terms of party format: leadership and communication, and in its polarising impact on the party system and the dynamics of party competition in the country. The article seeks to provide a general interpretative framework for such parties as well as to illustrate the Chega case both organisationally and in terms of its impact on the party system and electoral competition. In both cases polarisation is a common nexus and has a key role.

Keywords: far right; Chega; populism; polarisation; Portugal.

Sumario: 1. Presentación: Chega como un ejemplo de convergencia acelerada. 2. Chega como partido político: el liderazgo y la comunicación. 3. Chega: impacto en el sistema de partidos portugués. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

Cómo citar: López Rodríguez, A. A. (2026). Chega como un caso de convergencia acelerada con la extrema derecha populista basado en la polarización. *Polít. Soc. (Madr.)* 63(1), <https://dx.doi.org/10.5209/poso.98961>

1. Presentación: Chega como un ejemplo de convergencia acelerada

El 25 de abril de 2024 se conmemoraron los cincuenta años de la revolución de los claveles en Portugal. Se recuerda en la memoria colectiva global como el paradigma de una revolución democrática, popular e incluso romántica. De hecho, representa un elemento fundamental y rasgo identitario de la Segunda República portuguesa. Un acontecimiento que es compartido por la sociedad y las instituciones como hito clave del régimen democrático vigente y se vive como elemento de amplio consenso y unidad entre la ciudadanía. Se constituye, así, como cimiento del actual sistema político luso. Ese mismo día, en la Assembleia da Republica, los diputados, recientemente electos en los comicios de marzo del citado año, se disponían a entonar el *Grândola Vila Morena*, himno oficioso de la revolución, con motivo del cincuentenario de la misma. En ese momento, por primera vez en la historia del actual régimen democrático, fueron precisamente cincuenta los diputados que se levantaron y salieron del hemiciclo. Rechazando, de este modo, exaltar la música que acompañó la transición del país a la democracia. Fue de esta manera como se rompe un consenso

que había durado prácticamente medio siglo. Todos aquellos diputados pertenecen a la misma formación: Chega, partido de extrema derecha populista (en adelante EDP) que había alcanzado, apenas un mes antes, un enorme éxito con el adelanto electoral. El sistema de partidos en el país había cambiado y con la relevancia de esta formación se instalaba una nueva dinámica, de polarización y conflicto, hasta entonces evitada por los demás elementos que conforman el sistema luso.

Este hecho paradigmático marca la lejanía con 2019 y la idea de un excepcionalísimo ibérico (Marchi, 2022) frente al auge y creciente normalización de las formaciones de extrema derecha en Europa. Durante el lustro que media entre el citado año y 2024, muchos y muy profundos han sido los cambios en los sistemas de partidos de España y Portugal. En el concreto caso luso, tanto factores exógenos (pandemia de covid-19), como factores endógenos (economía bajo el impacto de la Gran Recesión, una turbulenta situación política y una sorda rivalidad entre presidente y primer ministro) explican, en gran medida, lo extraordinario de un calendario electoral que ha llevado a cambios mayores en su sistema de partidos.

El caso portugués, protagonizado por Chega, muestra relevancia por su convergencia acelerada con la tónica de los sistemas europeos, en especial, con el cambio de siglo. En apenas cinco años, un sistema con una completa ausencia de fuerzas políticas de EDP termina por consagrar a una de ellas como un actor, no ya relevante, sino directamente protagónico tras los comicios de 2024.

De este modo, en un lapso relativamente breve, ya no solo se desquebraja la idea de excepcionalísimo, sino que se presencia la creación, emergencia, consolidación y consagración de un partido de EDP, en lo que se constituye claramente como un proceso de convergencia acelerada con los países del entorno. Casi procedería hablar de un nuevo excepcionalismo, a la vista de una evolución y convergencia de tal celeridad.

Todo lo que se ha indicado son los elementos que configuran al caso portugués de Chega como uno relevante y pertinente para su estudio. Resulta, por lo tanto, importante indicar su fuerte impronta populista, de tipo contencioso y punitivo, particularmente beligerante con las minorías y la inmigración. Asimismo, una gran parte de la estrategia y de la acción del partido es la de polarizar el debate, los medios, las instituciones y, en último término, tensionar al electorado como un mecanismo de maximización de votos. Por lo tanto, en Chega vemos presente el populismo como estrategia y también como método de comunicación. Aunque en términos ideológicos esto es mucho más discutible.

El objetivo del presente trabajo es el de ilustrar la consolidación del Chega como un actor protagónico dentro del sistema de partidos Luso, otrora fluido a la vez que muy estable (Magone, 1998; Freire, 2006). Asimismo, un elemento cenital de dicha consagración es la polarización como estrategia electoral y técnica de comunicación, que redunda en una polarización creciente del propio sistema de partidos, cosa que termina plasmándose en toda la sociedad. Para ello, el texto se dividirá dos siguientes secciones. En primer lugar, la presentación del partido de EDP lusa en relación con unos parámetros clave, como son su liderazgo, la organización, su programa y la comunicación. En segundo lugar, se analizan indicadores clave del sistema de partidos en Portugal para apreciar si la irrupción de Chega, efectivamente, ha sido un factor que incrementa la polarización general del sistema en términos ideológico-espaciales. Por último, se pretenden avanzar unas conclusiones donde se resuma la importancia del caso objeto de estudio, además de brindar una explicación más comprensiva sobre la emergencia y consolidación de este tipo de partidos, a la vez que plasmar la consagración de la formación lusa como una fuerza política no ya importante, si no fundamental, dentro del nuevo sistema de partidos que ha emergido tras las elecciones de 2024 y donde la lógica de la competición ha cambiado por completo. De esta manera, el presente trabajo pretende brindar una análisis desde un abordaje cuantitativo y cualitativo del cambio estructural y profundo que ha experimentado el sistema de partidos luso. Este cambio ha tenido como protagonista a Chega, fuerza política que ha hecho de la polarización, especialmente discursiva, una herramienta fundamental dentro del proceso de convergencia señalado anteriormente.

2. Chega como partido político: el liderazgo y la comunicación

Los partidos de EDP, como es Chega, han sido estudiados por multitud de autores, siendo uno de los más destacados Cass Mudde, dado lo amplio del marco temporal que les ha dedicado. Cabe señalar, siguiendo al neerlandés, que actualmente nos encontramos en una cuarta generación de este tipo de formaciones dentro de las que el populismo ha adquirido un papel eminentemente protagónico tras su desmarginalización (Mudde, 2019). De este modo, esta cuarta generación se presentaría dentro de unas coordenadas que implican: (Pereira, *et al.*, 2021: 481-482).

Un nuevo escenario de aceptación manifiesta dentro del sistema democrático, más allá del enunciado por una tercera ola que los proyectaba en una posición de más o menos relevancia electoral y en la cual, todavía algunos de los frenos presentes en la cultura política de las sociedades democráticas habían actuado, marcando un auténtico cordón sanitario e impidiendo una excesiva relevancia por la vía de la participación gubernamental.

Cabe, asimismo, puntualizar que ese escenario coincide con una concepción de la democracia profundamente "iliberal" (Delle Donne, 2022: 57) por parte de las citadas fuerzas de EDP, donde, si bien se mantienen los mecanismos democráticos de elección, estos se encuentran con fórmulas de manipulación. Al mismo tiempo, elementos como los derechos y libertades pasan a ser discutidos y vaciados de contenido, quedando erosionado tanto el Estado de derecho, los límites y contrapesos entre poderes, como el principio de imperio de la ley. De manera que parecen atenerse ateniéndose a una comprensión meramente normativa (casi semántica) de los textos y principios constitucionales (Lowenstein, 1969), pero siempre alejándose de

la concepción normativa propia de los modelos democráticos consolidados. De este modo, suponen no solo un riesgo para elementos del sistema aislados del sistema propio de las poliarquías, sino que implican una erosión de todo el edificio de los modelos liberal democráticos (Levitsky y Ziblatt, 2018, 2024). De esta manera, este tipo de partidos, dentro de este tipo de escenarios, implican un riesgo para el deterioro de los sistemas políticos representativos, en especial en lo relativo al pluralismo, la inclusividad y las políticas de cohesión social, como se aprecia en el contenido de sus programas y propuestas. Esto desliza el peligro de conversión de dichos sistemas en regímenes iliberales. Todo ello mediante la erosión de los consensos fundamentales y de las propias instituciones del sistema mismo.

Estos partidos de EDP en Europa han experimentado un notable crecimiento y transformación en su organización interna, estrategias de comunicación política y liderazgo. Estos elementos son cruciales para entender su éxito y su impacto en el panorama político europeo. A continuación, se analiza cada uno de estos aspectos en el contexto de los partidos de EDP en Europa; como se verá, el caso luso no se ha quedado al margen. De este modo, en lo referente a la organización interna, este tipo de formaciones mantienen una estructura centralizada con un liderazgo fuerte, como se ilustra en el caso de la Lega (Albertazzi, Giovannini y Seddone, 2018; Michel *et al.*, 2020), donde se aprecia cómo este tipo de organización permite decisiones rápidas en respuesta a los eventos políticos. Elementos similares se encuentran en los estudios de Muis e Immerzeel (2017) para el ámbito continental. Asimismo, los modelos de referencia de la comunicación política de la EDP, como componente esencial del éxito de estos, pasan por aprovechar las redes sociales y los medios digitales para difundir sus mensajes y movilizar a sus bases, siendo un caso paradigmático el de Marine Le Pen (Mayer, 2013). En este tipo de comunicación destaca un fuerte componente emocional y apelaciones directas al electorado, acentuando temas como la inmigración, la seguridad y el euroescepticismo (Alonso-Muñoz y Casero-Ripollés, 2023), rasgos todos ellos compartidos por Chega, que, como veremos, encaja en el modelo de populismo digital que describe Paolo Gerbaudo (2024). No hay que olvidar que la EPD ha sido muy activa y ha demostrado mucha pericia a la hora de captar el voto de electorados jóvenes (Carral y Tuñón-Navarro, 2020; Álvarez-Benavides y Aguilar, 2020) mediante un uso estratégico de las redes sociales y con tácticas de neuro-marketing sofisticado (Méndez-Muros, 2021). De hecho, estas nuevas formaciones han tendido a centrar sus actividades estéticas, discursivas y polémicas en participar en las guerras culturales e incluso hacerse con la hegemonía dentro de ese ámbito (Ramos, 2020; Forti, 2021, 2022) siendo las redes sociales y las plataformas de internet una herramienta privilegiada y especialmente apta para alcanzar el voto de las cohortes más jóvenes de electores.

Sin embargo, quizá sea la dimensión del liderazgo donde el partido luso converja de una manera absoluta con los compañeros continentales y la estela general dibujada por el trumpismo, dado que el liderazgo carismático es otra característica distintiva de los partidos de extrema derecha populista. Los líderes de estos partidos suelen proyectar una imagen de firmeza y determinación, presentándose como defensores del “pueblo” contra las élites, como se ilustra por Arzheimer (2021) para el caso de AfD. El liderazgo utiliza su carisma y habilidades retóricas para construir una conexión emocional con sus votantes, lo cual es esencial para mantener y expandir su base de apoyo convirtiéndose en un activo político fundamental.

El caso de Chega como formación política sobresale por dos elementos a los que se dedica esta sección; estos serían la forma que adopta su comunicación y, fundamentalmente, su liderazgo, al cual se supedita el resto de la actividad del partido. El peso de su fundador y líder es tal que puede vislumbrarse un modelo carismático como dirección de la organización. Prácticamente puede hablarse (siendo común a todos los partidos de ese ámbito) de una tendencia hacia un hiperliderazgo (Benavides y Toscano, 2021) que domina de modo completo las caras interna y externa del partido, el cual queda supeditado a la figura del líder y candidato.

Como elementos generales puede comenzarse por indicar cómo tanto André Ventura como la organización que él mismo funda y dirige se han presentado en el papel de *outsiders*, elementos ajenos y hostiles al sistema. Se exhiben a sí mismos como un ejemplo de antipolítica, como una formación antiélites que defiendo al pueblo portugués de unos políticos profesionales ajenos a la realidad del ciudadano luso común. De hecho, el propio nombre del partido puede traducirse como “¡Basta!”, en señal de rechazo al sistema político, sus partidos tradicionales y políticos profesionales, cosa esta poco cierta, en realidad, dado el origen político de Ventura, que aspiraba a jugar un papel relevante en el PSD, partido hegemónico de la derecha portuguesa. Sin embargo, esta pose discursiva le otorga atractivo entre electorados que buscan manifestar disensos. Asimismo, también le ha ayudado la carencia de estigma (Méndes y Denison, 2020) que ahoga a otras formaciones de extrema derecha en Portugal¹ ayudándole a obtener éxito electoral (Carvalho, 2023). A diferencia de otras formaciones ultras, tanto Chega como Ventura no se encuentran vinculados de manera directa con grupos violentos y/o posiciones abiertamente contrarias al régimen democrático, aunque sí es considerado como una derecha antisistema (Marchi, 2020). En las recientes elecciones del 2024 su proclama principal era la de “limpiar Portugal” de corrupción y de corruptos. Esta idea-fuerza se utilizó con oportunidad durante la imputación y posterior dimisión del primer ministro Antonio Costa, que precipita el adelanto electoral. En

¹ El caso paradigmático es el PNR (Partido Nacional Renovador), un partido que engloba personas vinculadas con el ultranacionalismo portugués y diferentes corrientes neonazis y neofascistas. Esta formación surge por la colonización de estos colectivos de un partido constituido, pero sin actividad; fundado por Ramalho Eanes en la década de los 1980. Cabe señalar que dicha formación, en su origen, era un partido absolutamente constitucional y democrático, sin ninguna vinculación con los actuales miembros y dirigentes del grupo. Aunque el PNR actual, que sí tiene estigma, representa un ejemplo de formación de vieja extrema derecha (Pereira, Jaráz y Cazorla, 2020) ha intentado modernizar su imagen mediante un cambio de nombre electoral a Ergue-te (levántate en castellano) aunque con muy escaso éxito electoral.

todo caso, el parámetro principal del partido es el líder, André Ventura (Días, 2022), el mayor activo político del partido. La atraktividad del candidato y su potencial comunicador vienen de lejos. El líder de Chega ya era conocido por ser partidario del Benfica (club con más seguidores del país) y comentarista deportivo en varios medios. Este hecho le brindó una presencia mediática y un reconocimiento social que capitalizaría con éxito en su entrada en política de la mano del conservador PSD. Es con la citada formación cuando comienza su andadura como concejal en la localidad de Loures. Serían las desavenencias con la dirección del partido y su vis radical, además de su criminalización de la población de etnia gitana, lo que motiva su salida del partido y la subsiguiente creación de Chega (Magalhaães y Costa-Lópes, 2024). A partir de 2019 se produce la irrupción de la formación en la cámara legislativa nacional y un proceso de crecimiento que le ha llevado a obtener más del 18% del voto en las últimas elecciones (superando el millón de sufragios totales) y alcanzar 50 escaños. Además, siendo la formación más votada en distritos como Faro, de hecho, esta es la primera vez desde 1991 que un tercer partido ha ganado un distrito. La evolución se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Resultados electorales en el período 2015-2024

Partidos	2015		2019		2022		2024	
	% Votos	Escaños	Votos	Escaños	Votos	Escaños	Votos	Escaños
PS	32.31	86	36.34	108	41.37	120	28.00	78
PSD	38.50	89	27.76	79	29.09	77	28.85	78
CDU	8.25	17	5.22	12	4.30	6	3.17	4
CDS	-	18	2.17	5	1.60	0	-	2
BE	10.19	19	9.52	19	4.40	5	4.36	5
PAN	1.39	1	3.22	4	1.58	1	1.95	1
Chega!	-	-	1.29	1	7.18	12	18.07	50
IL	-	-	1.290	1	4.91	8	4.94	8
Livre	-	-	1.09	1	1.28	1	3.16	4

Fuente: elaboración propia a partir de datos SGMAL.

El liderazgo de Ventura permea todas las capas del partido, y es a su vez el elemento distintivo del mismo (Marchi, 2023a). Como líder de una formación de EDP su estilo es contencioso y populista, provocador y muy consciente de la importancia de los medios. En especial de los que funcionan en red. La campaña de 2024 destaca por un uso intensivo de redes sociales y algoritmos como una herramienta más dentro del arsenal comunicacional de Chega. Al contrario que los partidos tradicionales, la formación de Ventura ha buscado de manera deliberada e intensa una fuerte presencia, notoriedad y viralidad en redes sociales como mecanismo de enganche de voto joven. Por lo tanto, la línea de actuación de Ventura se complementa con la acción del partido en los medios. En especial las redes sociales, donde se emiten una serie de mensajes que buscan captar y consolidar a su electorado. Con relación a la campaña para las elecciones legislativas de 2024 resulta llamativa la elección de lemas que aluden, de una manera más o menos velada, al salazarismo, sin caer en una vindicación o asociación plenamente abierta. En todo caso, tanto Ventura, como la formación que lidera, siempre se muestran en los márgenes de la constitucionalidad portuguesa. Uno de los nuevos elementos de comunicación del líder es su rechazo a la constitución vigente y el llamamiento a fundar una III República en el país. Son todos ellos elementos propios de un discurso populista que pone en duda al *establishment* y a los consensos transversales del sistema político luso. De todos modos, Ventura y su formación no parecen manifestar una nostalgia de la dictadora de Salazar, entre otras cosas, porque para la sociedad portuguesa no significa un elemento de modernidad, en todo caso, la formación de EDP sí ha manifestado de manera explícita el rechazo a la herencia de la Revolución de los Claveles (Marchi, 2023b).

En relación con la organización, esta ha experimentado un crecimiento y desarrollo muy acelerado, dado que en su primer año de vida ya obtuvo representación institucional nacional, por lo que su estadio de movimiento extraparlamentario fue meramente testimonial. De este modo, se produce de manera muy temprana el salto cualitativo a la vida institucional, elemento que en otras formaciones de EDP se demoró años, o décadas, y que supone un factor de consolidación y estabilización de toda formación partidista. Como en el caso luso fue mediante un único escaño, ocupado por su líder y fundador, esto reforzó aún más la posición de Ventura y la tendencia al liderazgo carismático, esto es, la imposición del líder a la organización, algo propio de las actuales formaciones de EDP (Eatwell, 2018).

Por otro lado, entre las particularidades de la formación, sobresale su origen. En primer lugar, es la escisión del partido hegemónico de la derecha portuguesa PSD. Este partido, asimismo, mantiene como un rasgo de su modelo originario un liderazgo fuerte (como cimiento del éxito electoral), heredero del modelo carismático de su fundador (Colaço Antunes, 1982; Santana Lópes, 1988). Esto motiva que sea una formación especialmente frágil cuando afronta crisis en su ápice. Es precisamente esta la situación que surge tras la derrota electoral del Passos Coelho en 2015: una etapa de líderes débiles es una de las causas de la escisión de Ventura. Al igual que en su partido matriz, Chega mantiene un protagonismo del líder, pero de manera aún más acentuada. En el caso portugués, el modelo de comunicación, como se ha señalado, marcadamente contencioso se ha mostrado siempre cercano a la "antipolítica" ensayada en su día por Berlusconi (Crouch, 2004; Reis, 2020). Este tipo de populismo se ha manifestado en la constante existencia de mensajes en los

que se manifiesta antisistema y autoproclamándose portavoz de una ciudadanía invisible para una clase política ensimismada con el poder, los cargos y las instituciones. Estos mensajes antielitistas resultan comunes a la familia de partidos a los que Chega pertenece. Lo destacable es que el difusor de ese mensaje sea un líder que aspiraba a formar parte de esas mismas élites, al menos en el principio de su carrera. En todo caso, ha conseguido organizar un número de miembros relativamente alto dentro de un marco temporal muy breve, lo que indica un fuerte crecimiento orgánico de la formación. Actualmente tiene unos 40.000 miembros, cuenta ya con una sección juvenil (alrededor de 6.000 afiliados), e, incluso, desde 2022 tiene una publicación propia *Folha Nacional*, además de canales oficiales (muy activos) en redes sociales.

Por lo que respecta a las bases programáticas y objetivos del partido, estos nos otorgan una visión particular de la formación en cuanto a proyecto político. Por un lado, se distingue por un fuerte nacionalismo de Estado, ultraliberal en términos económicos y fuertemente conservador en lo social, además de mantener un inequívoco alineamiento con la Iglesia católica; mayoritaria en el país y que le otorga un punto de tradicionalismo. Esto último suele estar ausente en buena parte de los partidos de EDP de IV generación (Mudde, 2020), que en algunos casos han abrazado incluso la laicidad. En este sentido, Chega (al igual que Vox en España) es una formación de EDP que no promueve la adopción de un modelo de “estado de bienestar chovinista” (Hemerijck, 2015, p.643) o de un modelo nativista de bienestar (Doerschler y Jackson, 2018); sino que se mantiene en este aspecto mucho más cercano a las posiciones de generaciones anteriores de EDP. De hecho, se propone un modelo de estado de bienestar de tipo residual y particularmente restrictivo para personas de etnia gitana (Magalhaês y Costa-Lópes, 2024). En cuanto al ámbito de libertades y derechos, la formación lusa muestra su alineamiento con la Iglesia católica en temas como la eutanasia y el aborto, como se ve en la no legalización de la primera y en el incremento de restricciones para el segundo. En lo que sí tiene un elemento en común con todo el arco de la EDP es en su uso del populismo punitivo (Garland, 2004; Larrauri, 2018) como un elemento programático, discursivo y electoralista. Las herramientas que se proponen son las ya conocidas, y que pasan por el endurecimiento de penas para determinados colectivos (minorías e inmigrantes fundamentalmente) y el uso del código penal como herramienta política y de criminalización. Asimismo, ha mostrado un “intenso carácter antifeminista que se ha incrementado en cada cita electoral” (Santos y Roque, 2021, pp.53-54) en la que se reivindica la recuperación del modelo cristiano de familia.

Todas estas ideas se forjan en su primer manifiesto electoral, donde además de contemplar un gran número de medidas orientadas a la familia y la identidad nacional, se alude de manera explícita a temas de género. En particular indicando la idoneidad de derogar la legislación sobre género e igualdad en el país. Por lo tanto, se aprecia un elemento que, de nuevo, vincula a la formación lusa con las corrientes hegemónicas de la EDP actual, como es en este caso el rechazo al feminismo y a las políticas de igualdad (Lazaridis, Campani y Beneviste, 2018). Igualmente, por el lado de las propuestas relativas a la economía se mantiene en un paradigma de integrista de mercado (Stiglitz, 2002) que muchas otras formaciones ya abandonaron en el pasado buscando ampliar sus electorados.

Sin embargo, como formación en sí misma, destaca la cobertura mediática que ha conseguido, ello acompañado de una creciente normalización de la formación dentro de la vida política lusa. En este hecho la ausencia de estigma (Santana-Pereira y Cancela, 2021) ha jugado un papel fundamental. Chega carece de una vinculación explícita con grupos o subculturas violentas, cosa común en las formaciones tradicionales de VED (Vieja Extrema Derecha), aunque sí es clasificado como grupo de odio². La carencia de este tipo de vínculos y su naturaleza de escisión de un partido de gobierno genera una mejor posición y visualización por parte del electorado. Esto permite a la organización, con su líder a la cabeza, obtener una buena cobertura por parte de los medios tradicionales y con un sesgo mucho menos negativo que para formaciones VED. De este modo, se produce una prácticamente automática aura de respetabilidad política, alcanzado de salida el isomorfismo institucional (Harguindeguy, 2015) que permite a Chega operar como fuerza política normalizada, por ende, opción política legítima desde su constitución. A ello debe sumarse el haber alcanzado en el año mismo de su fundación representación en el legislativo nacional, lo cual aporta, además de mayor visibilidad social, una mayor y mejor cobertura mediática. Como se comentará en la sección siguiente, el éxito electoral temprano es un factor crucial en la consolidación y consagración electoral de la formación.

Es destacable que su principal estrategia discursiva ha caminado de la mano de la tensión, la polémica y la polarización como elementos de movilización y de visibilidad. De cara a su electorado potencial, la formación lusa ha presentado sus mensajes desde un eje nacionalista de Estado con elementos de antielitismo y desde una autoubicación antipolítica. De este modo cumple con lo descrito por Casal Bértoa y Rama (2021), al representar un desafío al *establishment* político actual, de hecho, los llamamientos a terminar con el bipartidismo e incluso refundar la república van en ese sentido. De este modo, ha convencido a muchos ciudadanos desencantados con los partidos tradicionales y descontentos con las secuelas de la Gran Recesión en el país. Esta estrategia ha conseguido romper un techo que las formaciones de extrema derecha tenían en el país. En este sentido, Chega y su estrategia de comunicación suponen un cambio sustancial dentro del sistema de partidos luso, en especial por su posición ideológica extrema, casi antisistema (Marchi, 2020); como por su uso de una retórica populista y polarizadora que le ha granjeado una gran visibilidad. Con un uso particularmente intenso de las redes sociales, su presencia en la agenda pública y el peso que tienen en el desarrollo de las campañas se debe también al espacio que han ganado mediante el uso de mensajes

² Como es el caso del GPAHE, donde se integra a Chega dentro de los grupos extremistas y de odio del país: <https://globalextrémism.org/portugal/>

agresivos y que apelan directamente a la emoción, garantizando la atención, tanto de los medios convencionales como de los usuarios de la red (Bracciale *et al.*, 2021). En esto se mantiene en la línea de la EDP donde los líderes populistas de extrema derecha han tenido éxito utilizando las redes sociales para fines electorales (Kreis, 2017). Puede afirmarse, siguiendo a Benavides y Toscano (2020), que Chega participa de la misma tendencia del resto de la EDP en Europa con una propensión al protagonismo absoluto del líder dentro de un modelo de comunicación de uso sistemático y estratégico de las redes sociales. Es, dentro de estas, donde se realiza una apelación fuertemente emotiva, utilizando elementos peyorativos e incluso humorísticos.

Puede afirmarse que la formación de Ventura, en términos organizativos, ilustra el paso de la vieja extrema derecha a los nuevos modelos dentro de ese lado del espectro ideológico (Rodríguez Jiménez, 2006). La ausencia de estigma, la existencia de un malestar social notorio y sostenido en el tiempo (por distintos motivos, desde la gestión de la crisis global de 2008 hasta los problemas de corrupción política) han ayudado notablemente no solo a su surgimiento, sino a su consolidación. Indudablemente, como indican Eatwell (2003) o Norris (2005), se producen escenarios, como el descrito, donde elementos de tipo social y económico convergen en un descontento popular que abre la oportunidad para nuevos partidos ante la ineficacia de las formaciones políticas tradicionales. En el caso de Chega, como en la de la EDP actual, esta ha sido presentarse como los valedores de los “perdedores de la globalización” (Botti y Corsi, 2019; Teney, Lacewell y De Wilde, 2014) y de los que se sienten amenazados por las guerras culturales (Sanmartín Barros, 2007; Nagle, 2017), a la vez que aluden a todos aquellos ciudadanos que se vean ignorados por las élites apátridas globalistas (Rodrik, 2012). En este sentido la emergencia, consolidación y extensión de la categoría social de trabajador pobre (Marx, 2020) es otro factor que empuja en el mismo sentido. En línea con la EDP contemporánea, Chega también mantiene el discurso de ser protectores de la nación y la tradición, entendido todo ello en términos fuertemente nativistas y excluyentes (Ehmsen y Scharenberg, 2018). Explotan de un modo muy conveniente las angustias de tipo material que la globalización contemporánea ha generado en enormes capas de la población (Rodrik, 2018). De hecho, el propio Rodrik (2012) indica que la hiperglobalización es un contexto donde aparecen riesgos y capas de la población se ven excluidas de sus beneficios. En términos similares el propio Stiglitz (2003), profundiza en esa idea de un malestar dentro de la globalización como motor de cambios y turbulencias no solo económicas, sino también políticas, señalando los riesgos del euro y la moneda única en Europa (Stiglitz, 2016).

Por lo tanto, puede concluirse que Chega termina por ser una formación política de EDP marcada por un claro hiperliderazgo de su fundador. Ventura, como los líderes de la EDP actual, realiza prácticas afectivo-discursivas (Wetherell *et al.*, 2015) para construir relaciones de proximidad y distancia, de inclusión y exclusión, compatibles con un discurso de polarización afectiva dentro de una dicotomía élites-pueblo; donde él y su partido se presentan como los valedores de estos últimos. Además, gracias a su “polarización generalizada” (Conover *et al.*, 2011), las redes sociales (que se explotan de manera intensiva y estratégica) generan el espacio tanto para la construcción de la frontera que separa el “nosotros” (pueblo) del “ellos” (élites) como para la autorrepresentación del líder como parte del grupo social (Bracciale *et al.*, 2021) al que se busca como electores efectivos. De este modo, se aprecia cómo la formación lusa converge con lo establecido para los demás partidos de su línea ideológica en la actualidad: liderazgo fuerte, estrategias de comunicación que explotan las redes sociales y una línea de comunicación centrada en la polarización, en este caso afectiva (Iyengar *et al.*, 2012; Girdon *et al.*, 2020; Iyengar: 2021).

Además, los resultados electorales de los comicios legislativos de marzo de 2024 nos muestran que ha superado claramente el umbral de la normalización y la desmarginalización. Así, emerge como un actor político consolidado, que se ha consagrado como un elemento fundamental del nuevo sistema de partidos configurado tras dichos comicios. Los resultados obtenidos implican que no puede ser ignorado y la confrontación, con la consabida polarización, ya es inevitable. Tampoco es posible ignorarlo institucionalmente, aun a pesar de cerrarle las puertas del poder ejecutivo. El cordón sanitario puede aislarlo institucionalmente, pero no social y mediáticamente.

3. Chega: impacto en el sistema de partidos portugués

Los estudios sobre el impacto en el sistema de partidos de la EDP señalan varios efectos relevantes. Por ejemplo, Cass Mude (2019) señala como, si bien el impacto varía según los contextos nacionales, la EDP genera una fragmentación de los sistemas, realineando votantes y cambiando la agenda política en diversos países europeos donde, como resultado, se incrementa la polarización. Existen, de este modo, estudios recientes de cómo la presencia de formaciones de EDP genera efectos sobre la fragmentación y realineamiento de votantes, como en los efectos en la polarización y la competición partidista (Turnbull-Dugarte, 2019). De hecho, se aprecian incluso impactos en la gobernabilidad y la calidad de las propias democracias (Mayer, 2013; Vittori, 2019). Más en concreto, la polarización, sea espacial o afectiva (Iyengar, 2021; Gidron *et al.* 2020) se ve incrementada de manera directa por la presencia de este tipo de formaciones. Como indica Roberts (2022: 698) “el populismo es intrínsecamente polarizante”, siendo este su efecto más consistente en relación con el sistema de partidos. Igualmente, Elger (2024), mediante el análisis de 22 países europeos, indica que la polarización (tanto espacial como afectiva) determina la competición en Europa. Esta idea se sostiene también en el trabajo de Dalton (2021), quien aprecia que la polarización es un elemento que remodela los sistemas de partido con efectos importantes dentro de los mismos; estableciendo una polarización creciente desde mediados de la década de 1990. Por lo tanto, se aprecia en los estudios recientes cómo la presencia de EDP implica necesariamente incrementos en la polarización del sistema de partidos. Veremos

que esto es congruente con el caso luso, donde la presencia de Chega ha elevado la polarización dentro de un contexto de fragmentación creciente.

Los resultados insólitos que han emergido de la cita electoral de 2024 han cambiado los términos y marcos interpretativos del sistema de partidos luso. Durante décadas se entendió como un sistema fluido a la par que altamente estable, con una gran permanencia en sus elementos se producían cambios de gobierno sin dificultades, mostrando los rasgos de funcionamiento de un modelo de multipartidismo moderado. Esto cambia tras los resultados de Chega y el acceso al gobierno del conservador Montenegro con el imprescindible apoyo de los socialistas. En todo caso, el modelo portugués parte de la particularidad de que un sistema político presidencialista termina por ser dominado por el jefe del Gobierno. Esto ha permitido hablar de un particular sistema de presidencialismo de primer ministro (Moreira, 1988), donde la figura política protagónica es esta y no el jefe de Estado. Es por ello por lo que las elecciones parlamentarias son las más relevantes en cuanto a su relevancia política.

En este apartado analizaremos varios indicadores sobre el sistema electoral y de partidos que permiten ilustrar el cambio cualitativo de estos tras los últimos comicios nacionales. Para ello se utiliza el índice de competitividad³, tanto electoral como parlamentaria, igualmente con el número efectivo de partidos⁴. Por último, se utiliza el índice de polarización ponderada tanto electoral como parlamentaria⁵. El ámbito temporal de análisis se centra en el lapso entre 2015 (últimas elecciones sin Chega en la Cámara) y 2024, los comicios más recientes.

Un primer elemento esencial que debe destacarse en cuanto al sistema electoral es que este es proporcional; la fórmula electoral facilita este hecho. Asimismo, el sistema de partidos luso resulta bastante estable, como se ha señalado. Una primera aproximación relevante es apreciar cómo ha sido la competitividad electoral dentro del sistema, que se ha configurado mediante mayorías alternas de los dos partidos mayores (PS y PSD).

Tabla 2. Índice de competición electoral y parlamentaria

Año	Participación	Partidos	Electoral	Parlamentaria	Acu.Elec.	Acu. Parl.
2015	55,86	PSD-PS	6,19	9,13	70,81	83,91
2019	48,59	PS-PSD	8,58	12,61	64,10	81,30
2022	51,42	PS-PSD	12,28	18,7	70,46	85,65
2024	59,84	PSD-PS	0,85	0,87	56,85	68,70
Media	53,92		6,95	10,32	65,56	68,70

Fuente: elaboración propia a partir de datos SGMAI.

La tabla 2 aporta información sobre la competitividad del sistema para el periodo analizado. Un primer elemento destacable es que la participación no ha alcanzado nunca el 60%, de hecho, la única vez que se superó esa cifra durante el siglo XXI fue en los comicios de 2005. Además de una participación baja (la de 2019 supuso un récord histórico) esta repunta, precisamente el último período. En relación con los partidos competidores, siempre han sido los dos partidos mayores del sistema. De todos modos, resulta destacable el último período, dado que la competitividad, tanto parlamentaria como electoral, es inusualmente alta. El elemento que ayuda a la explicación viene de los porcentajes acumulados, tanto de votos como de escaños. Como se aprecia, para 2024 son inusualmente bajos, por la presencia de Chega como tercer partido. Cabe indicar a este respecto que los promedios entre 2015/2022 resultan de 68,46% para el electoral y de 83,62% para el parlamentario. Por lo tanto, los últimos comicios y el peso de la formación de EDP suponen un cambio en la tendencia, especialmente en el ámbito parlamentario, dado que el porcentaje de votos obtenido y el sistema electoral le han permitido alcanzar una prima de sobrerrepresentación. Chega obtiene el 18,07% de los votos, pero el 21,74% de los escaños. Puede inferirse que la presencia y peso de la formación de Ventura implica, en los últimos comicios, una tendencia a una mayor competitividad electoral acompañada de una menor concentración de votos y escaños de los dos partidos mayores. Cabe resaltar que la formación de EDP lusa cambia de orden de magnitud, de un partido por debajo del 10% de los votos a estar cerca del 20%.

En cuanto al número de elementos que configuran el sistema de partidos, en los momentos de la transición a finales de la década de 1970, los principales partidos fueron cuatro formaciones. Si bien en los comicios constituyentes hubo presencia de cinco partidos, a partir de 1979 hasta 1983 solo habría tres (PS, PSD y

³ El índice de competitividad electoral indica la diferencia en porcentajes de voto y escaño entre la primera y la segunda fuerza electoral/ parlamentaria respectivamente (Ocaña y Oñate, 1999). En términos generales, se considera que un proceso electoral ha sido competido si este índice es igual o (preferiblemente) inferior al 5%.

⁴ El número efectivo de partidos parlamentarios es una forma de ponderar a las formaciones en una cámara de representación. El índice fue creado por Laasko y Taagepera y se halla con una fórmula como la siguiente (Ocaña y Oñate, 1999): , donde el valor "p" es $p = \frac{1}{\sum_{i=1}^n \frac{v_i^2}{V^2}}$ la proporción de escaños de cada partido. Puede utilizarse en su variante de cálculo parlamentario o electoral.

⁵ El índice de polarización ideológica ponderada (electoral o parlamentario) sirve para obtener conclusiones respecto de la gobernabilidad dentro de un sistema político. Resulta de mayor utilidad realizar un cálculo de la polarización de tipo ponderado. Esta proporciona una imagen más precisa de las tensiones dentro del sistema y del impacto sobre los procesos de toma de decisión. Por ello, establecer la polarización ideológica de un sistema de partidos implica medir las distancias ideológicas ponderando el peso de cada formación en votos o en escaños. De este modo, se evita el posible sesgo que introduce la medición simple de la polarización por la existencia de partidos muy extremos. Pero de escasa importancia. Para el ejemplo de este artículo usamos el modelo de Taylor, Herman y Knutsen $PP = \sum_{i=1}^n p_i (x_i - x_p)^2$ (Ocaña y Oñate, 1999: 94)

PCP/CDU) al que se añadiría el CDS-PP ese preciso año. En los comicios de 1985 y 1987 estaría la presencia fugaz del PRD, para a partir de 1991 a 1999 estar presentes las formaciones de 1983. Al filo del cambio de siglo emerge el BE como partido que será el quinto presente en la cámara. Esta configuración de cinco partidos se mantendría hasta 2015. En ese año entra en la cámara el partido PAN con un diputado. A partir de ahí en 2019 entran IL, Livre y Chega. En 2024 se configura la presencia de nueve formaciones en la cámara. El criterio del mero conteo nominal resulta de escaso valor informativo en términos de análisis. Por ello resulta procedente acudir al indicador del NEPE y NEPP, como muestra la tabla 3.

Tabla 3. Número efectivo de partidos electorales y parlamentarios

Año	NEPE	NEPP
2015	3,07	2,86
2019	4,43	2,87
2022	3,74	2,66
2024	4,97	3,58
media	4,05	2,99

Fuente: elaboración propia a partir de datos SGMAI.

Al analizar tanto en NEP, sea electorales o parlamentarios, se aprecia la misma tendencia a un cambio en los últimos comicios. Los promedios anteriores a 2024 son de un 3,75 para el ámbito electoral y de un 2,80 para el parlamentario. Siempre es más alto en todos los casos. El índice prácticamente supera en una unidad a los de los comicios anteriores lo que implica una presencia mayor de un partido, en este caso Chega. Desde la perspectiva cuantitativa, la formación de André Ventura aparece como un “partido mediano” a caballo entre las dos formaciones mayores y el resto de los partidos. En este sentido, cabe recordar que Chega obtiene el 18,07% de los votos a poco más de 10 puntos de la coalición victoriosa y a más de 13 de ventaja respecto al cuarto partido. Asimismo, el resto de las formaciones, a excepción de la candidatura AD, el PS y Chega, no alcanzaron el 5% de votos. De este modo, el cambio en la magnitud del partido de EDP luso se deja ver en ambos indicadores, en particular en el parlamentario. Esto se aprecia claramente para el último periodo, aunque para los comicios de 2022 Chega ya era el tercer partido, estaba en un orden de magnitud menor (< 10%) y además se produce una victoria por mayoría absoluta del PS. De todas maneras, resulta insoslayable la realidad de un incremento en la fragmentación, sea electoral, sea parlamentaria. Es especialmente notorio en el último periodo donde el índice prácticamente aumenta en una unidad, lo que reconoce el nuevo papel y peso específico del partido de EDP en la configuración del sistema de partidos emergido de los últimos comicios del ciclo objeto de análisis.

Por último, en relación a la polarización ideológica que tensiona el sistema de partidos luso, esta no ha sido particularmente alta hasta el momento actual. Aquí se muestra el indicador tanto en su faceta electoral como parlamentaria.

Tabla 4. Índice de polarización electoral y parlamentario

Año	Electoral	Parlamentaria
2015	4,13	4,52
2019	3,80	3,76
2022	4,20	3,86
2024	6,01	6,79
media	4,54	4,73

Fuente: elaboración propia a partir de datos SGMAI.

En este caso, el cambio de tendencia de los periodos iniciales respecto del final resulta patente a la luz de los datos de la tabla 4. Se explica por el incremento del peso cuantitativo de la formación de extrema derecha tanto en votos como, particularmente, en escaños. En el año 2022 la mayoría absoluta de Antonio Costa ocultaba, especialmente en lo parlamentario, el incremento de la polarización. Esto se manifiesta con toda claridad en el periodo 2024. De este modo, cabe indicar que el promedio para la polarización electoral excluyendo el periodo final es de 4,04, es decir, medio punto inferior al promedio para el periodo completo. Igualmente, en el ámbito parlamentario es de 4,05, siendo notoriamente inferior a la que figura en la tabla. Los datos no dejan de indicar un tensionamiento ideológico mayor a mayor peso del partido de Ventura. Es decir, la presencia de Chega termina por disparar la polarización ideológica de modo paralelo a su crecimiento electoral e institucional. De este modo, el sistema de partidos portugués, otrora fluido (en la formación y rotación de partidos de gobierno) y estable (en los elementos que lo componían), termina el ciclo analizado estando en una situación de alta polarización, escasa estabilidad y dificultades para la gobernabilidad. Esto último queda confirmado por la constitución, en el 2024, de un nuevo ejecutivo liderado por el conservador Montenegro del PSD. Este depende de la abstención o, incluso, del apoyo puntual del PS, su gran rival, para poder llevar a término la legislatura. Ello, dado que el propio líder del PSD y primer ministro

desechó cualquier tipo de pacto o entendimiento con Chega⁶. Lo que resulta indudable es que la formación de EDP lusa se ha consagrado como un partido relevante dentro del sistema, y ello ha ido acompañado de un incremento elevado de la polarización ideológica, y parece iniciar un nuevo ciclo en el sistema de partidos del país. Desde una perspectiva numérica se pasa de un sistema de dos partidos grandes (PS y PSD) y tres pequeños (CDU, BE, CDS-PP) a una de dos partidos grandes (PS y PSD) un partido mediano en expansión (Chega) y seis partidos pequeños (IL, BE, CDU, Livre, PAN y CDS-PP), dentro de una dinámica de polarización ideológica creciente.

4. Conclusiones

El caso de Chega, por todo lo anterior, termina por mostrarse como un caso de convergencia acelerada con la tendencia continental, no solo en términos cuantitativos (su peso electoral e institucional) sino, también, en términos cualitativos (especialmente con relación a sus técnicas de comunicación y modelo de liderazgo). El caso analizado muestra el uso de una comunicación populista, contenciosa y muy centrada en los nuevos canales de comunicación como mecanismo de polarización y movilización. Estos, además de ser susceptibles a la viralidad, representan unos costes mucho menores que los tradicionales.

El escenario que han dejado los comicios de 2024 en Portugal es el de un gobierno frágil frente a una EDP creciente, que ha hecho de la polarización un instrumento privilegiado. Además, está la sensación de que se ha consagrado no solo como partido relevante, sino como una alternativa real a los partidos tradicionales. El hecho al que se alude en la introducción, el aniversario de la Revolución de los Claveles y la actitud de Chega, es una imagen muy ilustrativa de esta nueva realidad. Una realidad que se traduce en un sistema de partidos más fragmentado y mucho más polarizado en términos ideológico-espaciales. Además, existe el riesgo que ello implica para la erosión de los consensos originales del sistema político y la degradación de elementos fundamentales del mismo, como se ha señalado con anterioridad.

Por último, se aprecia que este partido, al igual que todos los de su ámbito, han aprovechado en Europa la no superación de la dinámica de la Gran Recesión y la pospandemia, la sensación de incertidumbre y de inseguridad actuales, dentro de un contexto de creciente desigualdad. Este marco material, adverso para muchos ciudadanos, es donde este tipo de formaciones han conseguido atraer a electores mediante una lógica discursiva de la polarización y dualización “élites-pueblo”. Dentro de este esquema, Chega, al igual que el resto de las formaciones de EDP, han roto el techo electoral de las formaciones VED. Esto puede deberse, en gran parte, a que se aprecian como actores legítimos y sin estigma, crecientemente normalizados, como se aprecia en su creciente tasa de apoyo electoral. Esto ayuda a que sean aceptados como opciones legítimas para los que un amplio sector del electorado pueda manifestar su disenso y su protesta. En cierto modo, para una extensa fracción de la ciudadanía Chega aparece como un instrumento con el que manifestar su malestar en la hiperglobalización.

5. Bibliografía

- Albertazzi, D., A. Giovannini y A. Seddone (2018): “No regionalism please, we are Leghisti!” The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini”, *Regional & Federal Studies*, 28(5), pp. 645-671. <https://doi.org/10.1080/13597566.2018.1512977>
- Alonso-Muñoz, L. y A. Casero-Ripollés (2023): “The appeal to emotions in the discourse of populist political actors from Spain, Italy, France and the United Kingdom on Twitter”, *Frontiers in Communication*, 8. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2023.1159847>
- Álvarez-Benavides, A. y F. J. Aguilar (2020): “Estrategias de comunicación de la nueva extrema derecha española. De Hogar Social a Vox, del alter-activismo a la doctrina del shock”, *Revista Latinoamericana Estudios De La Paz Y El Conflicto*, 1 (2), pp. 55-78.
- Arzheimer, K. (2015): “The AfD: Finally a Successful Right-Wing Populist Eurosceptic Party for Germany?”, *West European Politics*, 38(3), pp. 535-556. <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1004230>
- Benavides, A. y E. Toscano (2021): “Investigar la extrema derecha del siglo XXI: características, significados, actores y enemigos”, *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(2), pp. 2102-2121. <https://doi.org/10.1017/S1755773913000246>
- Bracciale, R., M. Andretta y A. Martella (2021): “Does populism go viral? How Italian leaders engage citizens through social media”, *Information Communication and Society*, 24(10), pp. 1477-1494. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2021.1874472>
- Carral, U. y J. Tuñón-Navarro (2020): “Estrategia de comunicación organizacional en redes sociales: análisis electoral de la extrema derecha francesa en Twitter”, *Profesional de la información/Information Professional*, 29(6), e290608. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.08>
- Casal Bértoa, F., y J. Rama (2021): “The Antiestablishment Challenge”, *Journal of Democracy*, 32(1), pp. 37-51. <https://dx.doi.org/10.1353/jod.2021.0014>
- Carvalho, J. (2023): “Understanding the Emergence of Extreme Right Parties in Portugal in the Late 2010s”, *Parliamentary Affairs*, 76 (4), pp. 879-899, <https://doi.org/10.1093/pa/gsac001>

⁶ El primer ministro Montenegro declaró constantemente durante la campaña, pero ya con anterioridad, que no pactaría un gobierno con Chega, ni negociaría apoyos con él. Se decantaba, en todo caso por un gobierno en minoría antes de pactar con un partido xenófobo, racista, populista y excesivamente demagógico (Kassam, 2024). De este modo manteniendo la idea de un cordón sanitario frente a la EDP. Pero esta misma posición provoca una dependencia del apoyo ya no táctico, sino estratégico del PS.

- Colaço Antunes, L. F. (1982): "Sistema de partidos y participación política en Portugal", *Revista de Estudos Políticos*, 27, pp. 113-136.
- Conover, M., J. Ratkiewicz, M. Francisco, B. Gonçalves, F. Menczer, y A. Flammini (2011): "Political polarization on twitter", *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 5(1), pp. 89-96.
- Crouch, C. (2004): *Postdemocracia*, Barcelona, Taurus.
- Dalton, R. J. (2021): "Modeling ideological polarization in democratic party systems", *Electoral Studies*, 72, 102346, <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2021.102346>
- Delle Donne, F. (2022). "La derecha radical populista. Un enemigo interior de la democracia liberal", *Astrolabio: Revista Internacional de Filosofía*, 25, pp. 51-60. <https://raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/402876>.
- Dias, J. F. (2022): "Political Messianism in Portugal, the Case of André Ventura", *Slovenská politologická revue*, 22(1), pp. 79-107.
- Doerschler, P. y P. J. Jackson (2018): "Radical right-wing parties in Western Europe and their populist appeal: An empirical explanation", *Societies without Borders*, 12(2), p.6. <https://scholarlycommons.law.case.edu/swb/vol12/iss2/6>
- Eatwell, R. (2003): "Introduction: the new extreme right challenge", en C. Mudde y R. Eatwell, eds., *Western democracies and the new extreme right challenge*, Londres, Routledge, pp. 19-34.
- Eatwell, R. (2018): "Charisma and the radical right", en J. Rydgren, ed., *The Oxford handbook of the radical right*, Oxford, Oxford University Press, pp. 251-268. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190274559.001.0001>
- Ehmsen, S. y A. Scharenberg (2018): "The Rise of the Radical Right: Introduction", en S. Ehmsen y A. Scharenberg, eds., *The Far Right in Government: Six Cases from across Europe*, New York, Rosa Luxemburg Stiftung, pp.1-8.
- Forti, S. (2021): *Extrema derecha 2.0: qué es y cómo combatirla*, Madrid, Siglo XXI.
- Forti, S. (2022): "Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia", *Nueva Sociedad*, 298, pp. 76-91.
- Freire, A. (2006): "The Party System of Portugal", en O. Niedermayer, R. Stöss y M. Haas, eds., *Die Parteiensysteme Westeuropas*. Heilderberg, Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 373-396. https://doi.org/10.1007/978-3-531-90061-2_16
- Gerbaudo, P. (2024): "Digital populism", en Y. Stavrakakis y G. Katsambekis, eds., *Research Handbook on Populism*, online edition, Edward Elgar Publishing, pp. 506-515.
- Gidron, N., J. Adams y W. Horne (2020): *American affective polarization in comparative perspective*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Harguindéguy, J.-B. (2015): *Análisis de Políticas Públicas*, Madrid, Tecnos.
- Hemerijck, A. (2015): "European welfare states in motion: from social protection to social investment", en J. M. Magone, ed., *Routledge Handbook of European Politics*, Londres, Routledge, pp.640-667.
- Kassam, A. (2024): "'It's a really big threat': Portuguese minorities on the rise of the far right" *The Guardian*, 19 de marzo. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2024/mar/19/portuguese-communities-on-the-rise-of-far-right-chega>, [consulta: 25 de marzo de 2024].
- Kiersi, H. (2017): "The implications of the euro crisis for democracy", *Journal of European Public Policy*, 25(1), pp.59-82. <https://doi.org/10.1080/13501763.2017.1310277>.
- Iyengar, S., G. Sood y Y. Lelkes (2012): "Affect, not ideology: A social identity perspective on polarization", *Public opinion quarterly*, 76(3), pp. 405-431.
- Iyengar, S. (2021): "The polarization of American politics", en M. Hannon y J. de Ridder, eds., *The Routledge handbook of political epistemology*, Londres, Routledge, pp. 90-100.
- Larrauri, E. (2018): *Introducción a la criminología y al sistema penal*, Madrid, Trotta.
- Lazaridis, G., G. Campani y A. Beneviste (2016): *The Rise of the Far Right in Europe*, Londres, Macmillan.
- Levitsky, S. y D. Ziblatt (2018): *How Democracies Die*, Nueva York, Crown.
- Levitsky, S. y D. Ziblatt (2024): *Tyranny of the Minority*, Nueva York, Crown.
- Lowenstein, K. (1969): "Constituciones y Derecho constitucional en Oriente y Occidente", *Revista de Estudios Políticos*, 164, pp. 5-56.
- Magalhães, P. C. R. y R. Costa-Lopes (2024): "Populist radical right rhetoric increases discrimination towards minorities: Welfare ethnocentrism and anti-Roma attitudes", *European Journal of Political Research*, 63(2), pp. 787-797. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12626>
- Magone, J. M. (1999): "Portugal: Party System Installation and Consolidation", en M. Donovan & D. Broughton, eds., *Changing Party Systems in Western Europe*, Londres, Cassel, pp. 234-254.
- Marchi, R. (2020): *A Nova Direita Anti-Sistema: o caso do Chega*, Lisboa, Edições 70.
- Marchi, R. (2022): "Portugal y la derecha radical: otra 'excepción' que cae", *Nueva Sociedad*, 300, pp. 14-24.
- Marchi, R. (2023a): "The New Populist Radical Right in Portugal: The Chega Party", en K. Kondor y M. Littres, eds., *The Routledge Handbook of Far-Right Extremism in Europe*, Londres, Routledge, pp. 117-128
- Marchi, R. (2023b): "The Populist Radical Right in 21st-Century Portugal", en A. Costa-Pinto, ed., *Portugal Since the 2008 Economic Crisis*, Londres, Routledge, pp. 156-171.
- Marx, I. (2020): "The Working Poor", en B. Greve, ed., *Routledge International Handbook of Poverty*, Londres, Routledge, pp.245-254.
- Mayer, N. (2013): "From Jean-Marie to Marine Le Pen: Electoral change on the far right", *Parliamentary Affairs*, 66(1), pp. 160-178. <https://doi.org/10.1093/pa/gss071>

- Mendes, M. S. y J. Dennison (2020): "Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply", *West European Politics*, 44, pp.752-775. <https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1777504>.
- Méndez-Muros, S. (2021): "Aproximación a una metodología de análisis de las emociones en el discurso político televisado", *New Trends in Qualitative Research*, 9, pp. 372-383.
- Michel, E., D. Garzia, F. Ferreira da Silva y A. De Angelis (2020): "Leader effects and voting for the populist radical right in Western Europe", *Swiss Political Science Review*, 26(3), pp. 273-295.
- Moreira, A. (1988): "El régimen: presidencialismo del primer ministro", *Revista de Estudios Políticos*, 60-61, pp. 21-27.
- Mudde, C. (2019): *The Far Right Today*, Cambridge, Polity Press.
- Mudde, C. (2020): "Riding the fourth wave", *IPPR Progressive Review*, 26(4), pp. 296-304.
- Muis, J., y T. Immerzeel (2017): "Causes and consequences of the rise of populist radical right parties and movements in Europe", *Current Sociology*, 65(6), pp.909-930.
- Nagle, A. (2017): *Kill all normies: Online culture wars from 4chan and Tumblr to Trump and the alt-right*, Croydon, John Hunt Publishing.
- Norris, P. (2005): *Radical right: Voters and parties in the electoral market*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Oñate, P y F. Ocaña (1999): *Análisis de datos Electorales*, Madrid, CIS.
- Pereira, M., E. Jaráiz, y A. Cazorla (2020): "Hacia la cuarta ola de los partidos de extrema derecha: a modo de conclusión", en E. Jaráiz, A. Cazorla, y M. Pereira, eds., *El auge de la -extrema derecha en España*, Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 481-501.
- Ramos, M. (2020). "Las guerras culturales de la extrema derecha: combustible para la violencia", en A. M. Huesca González, J. A. López Ruíz y M. P. Quicios García, eds., *Seguridad ciudadana, desviación Social y sistema judicial*, Madrid, Dyckinson, pp. 135-144.
- Reis, P. (2020): "André Ventura Portugal pelos portugueses", *Revista Movimentação*, 7(13), pp. 73-90.
- Roberts, K. M. (2022): "Populism and polarization in comparative perspective: Constitutive, spatial and institutional dimensión", *Government and Opposition*, 57(4), pp. 680-702.
- Rodríguez Jiménez, J. L. R. (2006): "De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo)", *Historia Actual Online*, 9, pp. 87-99.
- Rodrik, D. (2012): *La paradoja de la globalización: la democracia y el futuro de la economía mundial*, Barcelona, Antoni Bosch.
- Rodrik, D. (2018): "Populism and the Economics of Globalization", *Journal of International Business Policy*, 1(12), pp.12-33. <https://doi.org/10.1057/s42214-018-0001-4>
- Sanmartín Barros, I. S. (2007): "La globalización/altermundialización como motores de las "Guerras culturales"", *Historia Actual Online*, 12, pp. 165-181.
- Santana Lopes, P. (1988): "PPD/PSD: La dependencia del carisma", *Revista de Estudios Políticos*, 60, pp. 173-184.
- Santana-Pereira, J. y J. Cancela (2021): "Demand without Supply? Populist Attitudes and Voting Behaviour in Post-Bailout Portugal", *South European Society and Politics*, 25(2), pp. 205-208. <https://doi.org/10.1080/13608746.2020.1864910>
- Stiglitz, J. E. (2003): *El malestar en la Globalización*, Barcelona, Taurus.
- Stiglitz, J. E. (2016): *El euro: cómo la moneda común amenaza el futuro de Europa*, Barcelona, Taurus.
- Teney, C., O.P. Lacewell y P. De Wilde (2014): "Winners and losers of globalization in Europe: attitudes and ideologies", *European Political Science Review*, 6(4), pp. 575-595.
- Turnbull-Dugarte, S. J. (2019): "Explaining the End of Spanish Exceptionalism and Electoral Support for Vox", *Research & Politics*, 6(2), pp. 1-7. <https://doi.org/10.1177/2053168019851680>
- Vittori, D. (2019): "The impact of populism on party organization? A study of four Southern European 'populist' parties", *European Politics and Society*, 21(1), pp. 53-71. <https://doi.org/10.1080/23745118.2019.1602925>
- Wetherell, M., T. McCreanor, A. McConville, H. Moewaka, y J. le Grice (2015): "Settling space and covering the nation: Some conceptual considerations in analysing affect and discourse", *Emotion, Space and Society*, 16, pp. 56-64. <http://dx.doi.org/10.1016/j.emospa.2015.07.005>

